

Diálogo sobre la meditación*

El padre y su hijo hicieron rodar un trompo. Cuando el trompo rotaba a gran velocidad y había perdido sus colores, y parecía misteriosamente quieto debido a su movimiento, el niño lo detuvo entre sus dedos y lo acercó a sus ojos.

El padre preguntó: «¿Por qué has detenido el trompo?»

El niño contestó: «Porque quería ver cómo se movía».

Interlocutor (I): Estimado doctor Feldman González, he leído su artículo sobre «La Psicología del Siglo XXI», que fue distribuido en una de sus conferencias universitarias en Caracas. Le confieso que quedé impresionado por la liviandad con que trata usted el tema de la meditación, abordándolo solamente desde los puntos de vista lingüístico y etimológico. Después de escucharlo hablar por tres o cuatro horas en la Universidad Central de Venezuela, mostrando una energía y un entusiasmo envidiables y haciendo gala de una enorme capacidad de síntesis, quedé algo decepcionado cuando usted «se sacó de encima» el importante tema de la meditación diciendo que la palabra proviene del latín «medir», lo cual es «comparar con un patrón externo», y dice que en sánscrito *dhyana* significa «reflejar», pero no ahonda para nada en ese último significado.

Rubén Feldman González (RFG): Me agrada la vehemencia de su crítica, veo que le da usted —a la meditación— la importancia que merece.

Pero, en primer lugar, debe usted admitir que se dice algo más sobre meditación en ese artículo.

I: Sí, pero no es —ni lejos— suficiente. Yo estoy seguro de que usted sabe más sobre el tema de lo que dice en ese artículo.

RFG: Puede ser, pero no olvide que el artículo titulado (por algunos buenos amigos y una periodista de Caracas) «La Psicología del Siglo XXI» es un mero intento de resumir el libro que tengo en preparación sobre «El nuevo paradigma en psicología».

Es sólo eso: un resumen. Le propongo que grabemos este diálogo, que será tan extenso como usted quiera, para incluirlo en mi libro.

*Extraído del libro: "PSICOLOGÍA HOLOKINÉTICA. EL ÚNICO PARADIGMA CIENTÍFICO EN PSICOLOGÍA", de Rubén Feldman González. Puede hacer clic [aquí](#) para descargarlo gratuitamente.

I: No me interesa que lo publique o no, pero sí me interesa un diálogo serio con usted.

RFG: Veo que hablamos el mismo idioma...

En uno de los muchos contactos personales que tuve con Jiddu Krishnamurti, por varias horas, le dije que era una desgracia que él usara la palabra meditación, ya que en el contexto del mensaje de Krishnamurti «meditación» es algo totalmente diferente a lo que todo el mundo interpreta como «meditación».

Krishnamurti rió francamente y repitió: «*Quite, quite*». Que en el inglés de Inglaterra es una forma coloquial de aprobación y acuerdo.

JK (Jiddu Krishnamurti) renuncia a usar la palabra meditación en sus conferencias de septiembre de 1985 en Brockwood Park—Inglaterra, reflejadas en el libro “*Facing a World in Crisis*”.

I: La meditación que propone Krishnamurti es una «meditación receptiva».

RFG: Lo cual significa que usted lo tiene a Krishnamurti bien clasificado. Ahora le pregunto si usted lo ha leído realmente con seriedad.

I: Quizá no tan extensa y profundamente como Krishnamurti se merece. Pero no vine a hablar de Krishnamurti sino de meditación en general.

RFG: Bueno, comencemos por sus definiciones y clasificaciones de la palabra «meditación». Adivino que tiene usted algo en la mente y si usted lo comparte podríamos partir de allí.

I: Con todo gusto. Creo que si estudiamos *todos* los sistemas de meditación en el mundo podemos clasificarlos sensatamente en sistemas de meditación concentrativos y sistemas de meditación receptivos.

Los sistemas de meditación concentrativos se basan en una atención enfocada, en el pensamiento discursivo, en la separación sujeto-objeto. Por ejemplo: los *koans* del *za-zen* en budismo Zen, enfatizados por la escuela rinsai de Zen.

La concentración en un objeto se supone determina una desaparición (eventualmente) de la separación entre el observador y lo observado, ya que el meditador sería absorbido por el objeto sobre el que medita. Ejemplo: el *samadhi* hindú, el *jhana* budista, la contemplación extática cristiana, la «*enstasis*» de Mircea Eliade en su libro *Yoga, inmortalidad y libertad* (Universidad de Princeton) y el libro de Feurstein titulado *La esencia del yoga* (Grove Press).

RFG: Como usted habrá leído en nuestro artículo y escuchado en nuestras confe-

rencias, en Percepción Unitaria no hay separación entre sujeto y objeto, y ninguno de ambos adquiere importancia.

La imagen sensorial o la representación psicológica del objeto no son importantes. *El objeto no es lo importante tampoco.*

En Percepción Unitaria *ver* es más importante que el observador y lo que es visto.

I: Bueno, pero como dice Robert Ornstein en *Psicología de la conciencia* (Freeman Press, San Francisco): «Usted al concentrarse se *cierra* a los estímulos, pero el resultado es una *apertura* de conciencia». Esta apertura es la meditación receptiva.

RFG: El proceso mnemónico-eidético-tímico-autonómico (META), creador del «yo», es en esencia el movimiento lineal de la mente como consecuencia de las relaciones del organismo con su ambiente desde el útero mismo. El proceso META, como usted —espero— ya nos escuchó decir, es el creador de la paradoja.

La Percepción Unitaria comprende (o abarca) la paradoja, y ese movimiento mental (que es consecuencia del reflejo de la naturaleza básica del universo y el estado más natural de la mente) es el único que puede entender (y trascender) la paradoja.

**"En Percepción Unitaria
ver es más importante
que el observador
y lo que es visto."**

La paradoja no se trasciende en su propio plano, se requiere una transformación perceptiva de la mente (o una percepción transformadora) para que tal cosa ocurra. A esa transformación la llamamos conciencia triangular o Percepción Unitaria, en Psicología Holokinética.

Esa conciencia triangular de la Percepción Unitaria no es un estado alterado de conciencia sino que, repetimos, se trata del estado más natural de la mente, perdido por falta de uso por miles de años.

I: Pero esa transformación ocurre en el Zen con el uso del *koan*. Por ejemplo el *koan*: «Escucha el aplauso de una sola mano» es tan opaco para nuestro entendimiento racional que éste comienza a pensar discursivamente, linealmente —como usted dice—, pero pronto la racionalidad ve su propia futilidad y comienza a operar la meditación receptiva, o lo que usted llama Percepción Unitaria, que es —esencialmente— atención sostenida pero no enfocada.

¿Acepta usted el paralelo?

RFG: *No es tan fácil, lamentablemente.*

La atención sin foco, o vigilancia pasiva, es sólo el primer paso de la Percepción Unitaria.

La atención sin foco es el primer paso y el último paso.

I: Otra manera sana de ver esto es ver a las dos formas de meditación de que le hablo, no como opuestas, sino como complementarias.

RFG: Yo no estoy tan seguro como parece estarlo usted.

Dejo claro en mis escritos, que traducen sólo aquello que ha sido meticulosamente convalidado por mi propia experiencia, que la «meditación receptiva» (usando ahora su lenguaje) favorece la concentración, pero nunca he visto que sea a la inversa.

Es muy fácil caer en diversas formas de ilusión e hipnosis cuando usted practica la meditación concentrativa o atención focalizada. He dicho y escrito repetidamente que la Percepción Unitaria es un factor poderoso de equilibrio y regeneración mental que favorece todos los movimientos de la mente, incluyendo la atención concentrada, la memoria, el equilibrio emocional (ataraxia) y aun la misma actividad visceral.

I: En el Zen se habla de esas emergencias episódicas de percepción sin distorsión con el nombre de *satori*.

RFG: Yo no me siento cómodo con el proceso comparativo cuando hablamos de Percepción Unitaria.

Descubrir los equivalentes de la Percepción Unitaria (si los hubiera) no nos ayuda a estar realmente en Percepción Unitaria.

Usted alude repetidamente a esa atractiva forma de budismo que es el budismo Zen, pero ¿ha estado usted en contacto directo con una escuela de Zen?

¿Dónde hay un maestro Zen?

¿Tiene usted que ir a Japón?

¿O esperará que él venga aquí a Caracas y lo explote financieramente a cambio del *satori*.

¿Cómo identifica usted a un maestro sincero?

Y, en última instancia, ¿necesita usted de un maestro en absoluto?

"Descubrir los equivalentes de la Percepción Unitaria (si los hubiera) no nos ayuda a estar realmente en Percepción Unitaria."

¡Se trata tan sólo de ver cómo se mueve nuestra propia mente!

Cuando comparamos la observación del movimiento total que se da en Percepción Unitaria con cualquier otra palabra o disciplina del pasado, o del Oriente, caemos en un mero entretenimiento intelectual, ya que en vez de observar no hacemos más que pensar en la observación.

I: Pero pensando en la observación podemos aprender a observar mejor.

RFG: Nosotros observamos en Percepción Unitaria o simplemente no lo hacemos (no es que haya una mejor Percepción Unitaria).

Hay una manera, pero no un método o técnica. El método y la técnica meditativa surgen del mismo movimiento mental que le hace a usted clasificar la meditación en «concentrativa» o «receptiva».

De una manera clasificatoria (mnemónica) o dualista, ambas formas de meditación se vuelven parte de la «mente» como propiedad derivada de una interacción entre el organismo y su ambiente. Ambas formas de meditación se vuelven (en esa actividad mental dual) meros movimientos entre el observador y lo observado.

Todavía no está usted en ese otro movimiento mental que es el «movimiento en el espejo», si usted quiere, el movimiento de la totalidad percibido unitariamente (o en Percepción Unitaria).

En Percepción Unitaria la mente no es mera *interacción* sino *reconstitución*, no es mero desgaste sino también regeneración de energía, no es mera *multiplicidad* (de contenidos mnemónicos) sino también una *unidad* (perceptiva).

En Percepción Unitaria usted no separa la mente del ambiente ni el individuo de la humanidad.

La interacción —receptiva o concentrativa— es todavía la creencia o la asunción de que el observador no es una ilusión (funcional o no).

El movimiento total (holokinesis) es la ausencia del proceso mnemónico-eidético-tímico-autonómico (META) y su producto en el tiempo, el «yo» o «ego» (superior o inferior).

Casi diría que «ausencia» no es aquí la palabra adecuada, ya que los contenidos

del proceso META pueden emerger como parte de ese movimiento total, aunque esos contenidos no tardan en perderse nuevamente en ese orden unitivo y móvil que llamamos Percepción Unitaria.

Esto surge de percibir al pensamiento como si fuera un sonido más.

Los contenidos del proceso META, los estímulos ambientales y el movimiento total (holokinesis) mental forman una unidad, entonces, y por eso hablamos de «conciencia triangular», donde los tres elementos están relacionados independientemente de tiempo y espacio, es decir, no se suceden linealmente, secuencialmente unos a otros.

Estímulo, memoria y Percepción Unitaria son parte de un solo río (la holokinesis). En ese río surgen los remolinos que son los contenidos del proceso mnemónico. Este es un proceso mental *que se separa* del movimiento total (como el remolino en el río) en forma de identidad o «yo», en forma de causa o efecto, de tiempo, de espacio, etcétera, pero el movimiento mnemónico fragmentario extrae también su energía del movimiento total del río (la Percepción Unitaria).

El río es la Percepción Unitaria, donde usted y yo no nos vemos como separados, usted no se ve separado de la humanidad, lo externo y lo interno constituyen un solo movimiento.

***"En Percepción Unitaria
usted no separa
la mente del ambiente
ni el individuo
de la humanidad."***

I: Y en ese movimiento total de la Percepción Unitaria también habría lugar para que el inconsciente personal reprimido se vuelva accesible a la conciencia, ¿no es así?

Nuestro comportamiento depende mucho de factores conscientes (sean ambientales o autógenos), inconscientes y arquetípicos operando simultáneamente. En Percepción Unitaria habría un comportamiento más espontáneo, menos dependiente del pasado inmediato, o remoto, tanto del individuo como de la especie.

Yo creo que esa es por lo menos una de las causas de lo que usted denomina «nuestro estado normal de autismo», y de que necesitamos estímulos demasiado groseros para responder a la realidad, ya que estamos atrapados, adormecidos y atontados en esa multitud de contenidos de memoria individual o colectiva, inmediatos o remotos.

Por eso es tan importante concentrar las energías en la meditación (no importa de qué tipo sea) y no distraerse o dormirse con las cosas del mundo.

RFG: Si usted dice «distraerse con las cosas del mundo», sigue cayendo en la dualidad de los contenidos mnemónicos (incluyendo nuestra educación), que nos hacen creer en la separación entre interno y externo, mundo y psiquis, causa y efecto, ayer y mañana, nosotros y ellos, etcétera.

Uno de mis pacientes, que había caído en las redes de una empresa comercial de meditación y sus guías o gurús improvisados, se quejó de que se dormía o se distraía cuando intentaba concentrarse en un sonido misterioso, «altamente individualizado» y mágico, que le habían vendido a alto precio y que él debía repetir. Ese paciente, que estaba intentando fugarse de una caótica situación familiar y laboral y de su propia metadepresión reactiva, no mostraba más que una paradójica sabiduría al dormirse o distraerse.

El proceso META, que es todo lo que al parecer conocemos sobre la mente humana, se cansa y se aburre con sus propias proyecciones y sus pueriles objetivos. Después de todo, de una manera sutil, el observador conoce esos objetivos y proyecciones mucho antes de imaginar y mucho antes de «llegar».

Cuando mi aburrido y deprimido paciente comprendió la naturaleza del *conflicto horizontal* (en menos de diez horas de psicoterapia), terminaron su conflicto y su metadepresión, terminaron los problemas familiares, y también se liberó para siempre de la explotación de los gurús y sus costosos métodos llamados «meditativos».

Por otro lado, las técnicas de concentración en un objeto, sonido, imagen y demás, son parte del mismo movimiento unidireccional entre dos puntos de una dualidad. Ese movimiento unidireccional es la conciencia lineal del proceso META. El «yo» inferior (número uno) que se concentra en el «yo» superior (número dos). Desde aquí (número uno) voy hasta allí (número dos). Soy esto (número uno) y debo ser aquello (número dos). Esto (número uno) es consecuencia de aquello (número dos), etcétera.

¿Ve usted la trivialidad dialéctica del movimiento lineal del proceso META?

Concentrar la atención en un único objeto nos da la impresión (a veces) de que la actividad intelectual ha llegado a su fin. No es así, lo que usted ha hecho es llevar (en la concentración) toda la actividad intelectual a su unidad funcional, que es la actividad intelectual entre una parte que es el observador y otra parte que es lo observado.

Para volver al comienzo de lo que usted acaba de decir: ese proceso META es tanto consciente como inconsciente. Darse cuenta de los contenidos del inconsciente es meramente perder el miedo terrible que tenemos de ver. Simplemente ver. Ver independientemente del que ve e independientemente de lo que ve.

Espero estar expresando con claridad esto, que es el único umbral de lo que constituye la verdadera trascendencia. «Trascendencia» es «ir más allá» del pesado condicionamiento de nuestra memoria, nuestra imaginación, nuestras ideas sobre Oriente y Occidente (una dualidad), nuestras emociones, sean «positivas» o «negativas» (otra dualidad), y nuestras reacciones viscerales, genitales, agresivas, homicidas, suicidas, etcétera.

I: Lo que usted dice tiene un significado enorme y veo que no es meramente algo aprendido de memoria. Pero he practicado el *shikan-taza* del Zen, que me enseñó un discípulo serio de la escuela Soto, y cada vez que terminaba una sesión de «sentarse simplemente» (*shikan-taza*) mi percepción sensorial era mucho más intensa. Usted podrá negarlo, pero para mí fue real.

RFG: No puedo negarlo porque sé (por propia experiencia) de qué está usted hablando. Simplemente quiero aclarar que la percepción sensorial es simultánea con la Percepción Unitaria, pero incluso una percepción sensorial muy intensa (como un intenso orgasmo) pueden perfectamente *no ser* Percepción Unitaria.

I: Veo que es más que un mero argumento o una obcecación, pero usted se empeña en invalidar el significado de la meditación concentrativa.

RFG: Tiene un pequeño valor dentro de la actividad intelectual (o lineal) del proceso META, ya que vuelve a ese proceso algo más ordenado o menos turbulento, aunque la naturaleza incoherente de la memoria y el pensamiento termina por imponerse.

En Percepción Unitaria usted está en un orden total que no necesita de ningún pequeño orden deliberado a través de la concentración.

I: ¿Considera usted la técnica del «*stop mental*» como una forma de concentración?

RFG: ¿Qué cree usted?

I: Creo lo que he visto en mí: cuando practico el «*stop mental*» me sorprende en el «proceso» de formular las cosas conceptualmente (por lo general de la misma manera repetida), tiño todo con mis conocidas reacciones emocionales aprendidas en mi hogar paterno, construyo —en una palabra— la realidad a mi gusto o de acuerdo con un programa, entrenamiento, libreto o hipnosis en base a los cuales vivo, pienso y actúo.

Con el «*stop mental*» practicado consistentemente, veo todo el mecanismo de mi sistema nervioso realmente funcionando y hay —creo— una mayor oportunidad de liberarme de ese mecanismo, de des-automatizarme, por lo menos un poco.

RFG: El «*stop* mental le puede hacer conocer empíricamente la «trampa funcional» del proceso META.

Un instante de Percepción Unitaria, sin embargo, es suficiente para que usted vea la trampa y no la toque.

Es necesario pensar sólo unos veinte minutos por día, en forma intermitente.

Usted no necesita detenerse repetidamente en la trampa (con el «*stop* mental») para ver su naturaleza.

Lo que usted acaba de decir es en esencia (expresado en un lenguaje diferente) lo mismo que postulaba Sigmund Freud después de haber formulado sus primitivas conclusiones psicoanalíticas.

Lamentablemente, el mismo Freud comprobó, al final de su vida (y lo dejó escrito), que esto no es necesariamente así. Usted puede conocer cada uno de los barrotes de su jaula sin ser libre de la jaula. Todas las tretas, métodos o triquiñuelas que diseñamos surgen de esa jaula y son parte de la jaula.

Debemos comprender que tenemos un profundo terror de la Percepción Unitaria, de eso que usted llama «meditación receptiva» o apertura sensorial o atención no concentrada, no focalizada.

"Es necesario pensar sólo unos 20 minutos por día, en forma intermitente."

Las iglesias le dicen: «No se abra mentalmente porque será usted invadido por el diablo». Eso es parte del mismo viejo miedo de la humanidad a «abandonar lo conocido» (sin ver que abandonar lo conocido es otra ilusión).

He escuchado decir a maestros prestigiosos de meditación que ésta puede suprimir las «defensas inconscientes» (en el lenguaje de Sigmund Freud) y que al debilitar la contracatexia, mucho material inconsciente (sexual, agresivo, etcétera) puede invadir la conciencia y «arrastrar» al meditador incauto a acciones inapropiadas o tremendos estados de ansiedad.

Este es simplemente el miedo al diablo expresado en forma moderna. No es más que el terror a la Percepción Unitaria engendrado por el «yo», que teme desaparecer.

La función esencial del «yo» es la continuidad y, como la energía del «yo» surge del movimiento total (holokinesis mental), hay un conocimiento intuitivo del propio final (del «yo») en Percepción Unitaria.

El temor (del «yo») mantiene su función de continuar (como «yo»).

Ese «yo» busca confirmarse a cada paso, grosera o sutilmente, y resiste la Percepción Unitaria, resiste su propio final.

Recordemos que, curiosamente, «satán» quiere decir en idioma original «dique» o «resistencia».

Lamentablemente no nos damos cuenta de que no hay nada que temer en Percepción Unitaria, donde los contenidos conscientes e inconscientes del proceso META emergen a un tipo de conciencia o movimiento mental de muy diferente naturaleza.

Es en ese mismo movimiento total (sin centro) de la Percepción Unitaria donde se pierden todos los contenidos que emergen. Es como si se disolvieran los barrotes de la jaula aunque vuelvan a emerger alguna vez, cuando la mente decide moverse nuevamente en el movimiento lineal (dual) del proceso META.

I: Más que una decisión es un hábito.

RFG: Es las dos cosas. Usted decide o elige hacer algo que muy bien podría no hacer.

Hay cosas que se hacen por hábito y que son inútiles o destructivas: beber alcohol, fumar tabaco, usar drogas psicoestimulantes o sedantes, recurrir a fantasías o peculiaridades sexuales, incluyendo la masturbación, rutinas de reacción emocional, modas o hábitos alimentarios, etcétera.

Los hábitos, como los automatismos inconscientes, tienen su origen en el mismo diseño neurológico destinado a hacernos ahorrar energía, pero Freud mismo ya adivinó la paradoja de que la psiquis sólo puede acomodar energía donde ésta sea necesaria en razón inversa al número de automatismos inconscientes con los que se ha comprometido.

En otras palabras, cuanto más inconscientemente opere usted, menos energía podrá movilizar para eso que sea necesario hacer.

"Lamentablemente no nos damos cuenta de que no hay nada que temer en Percepción Unitaria, donde los contenidos conscientes e inconscientes del proceso META emergen a un tipo de conciencia o movimiento mental de muy diferente naturaleza."

La Percepción Unitaria transforma la rigidez automática del proceso META y su producto el «yo» en flexibilidad móvil.

La Percepción Unitaria transforma el movimiento unidireccional (dual o lineal) en movimiento total sin centro. Esto se percibe objetiva y conscientemente como mayor energía mental y física accesible para el uso.

La Percepción Unitaria es energía libre más que energía moviéndose en circuitos neurológicos (genéticamente condicionados) que se canalizan en moldes de respuesta profundamente enraizados en el pasado.

La energía libre de la percepción directa de la realidad ocurre sin distorsión alguna por el pasado.

Existe una figura expresiva que afirma que «cuando usted se vuelve uno con el camino, alcanza la meta de la meditación».

Creo que es mejor abandonarla y usar esta: la Percepción Unitaria es un área sin camino ni meta.

I: Eso me resulta difícil de entender, pero... querer entender puede ser también un hábito o un apego. ¿No es así?

RFG: Existen apegos (o hábitos de relación entre el observador y lo observado) a personas, cosas, ideas, poder, prestigio, provecho, estímulos y placer.

Un apego más sutil es, sin embargo, el apego a entender.

Entender las cosas es, en general, comparar cada contenido que emerge con esos racimos de contenidos que son nuestras formulaciones de la realidad, nuestra cosmovisión consciente o inconsciente.

Si hacemos la comparación del contenido que emerge con una creencia, cosmovisión o formulación que se ha vuelto inconsciente, entonces lo único que tendremos será una respuesta (o contenido) afectiva en forma de justificación o condena de aquel primer contenido que emergió.

***"La Percepción Unitaria
transforma el movimiento
unidireccional (dual o lineal)
en movimiento total sin centro.
Esto se percibe objetiva y
conscientemente como mayor
energía mental y física
accesible para el uso."***

La conciencia del movimiento total (o Percepción Unitaria) será, en este caso, darse cuenta del primer contenido, de la respuesta afectiva y de la posibilidad de una comparación entre cada contenido o respuesta con aquel racimo de contenidos (la cosmovisión o la formulación). La cosmovisión o la formulación pueden ser intermitente y brevemente funcionales. Es necesario discriminar entre entender en Percepción Unitaria y entender comparativamente.

El sentimiento de aislamiento, soledad, depresión y ansiedad (todo junto) que puede acompañar a alguna idea o recuerdo es uno de los últimos reductos del proceso META para buscar la comparación, la dirección (cualquier tipo de dualidad), etcétera, que impida el movimiento total.

El «yo» simplemente construye la realidad a su gusto o de acuerdo con sus miedos, como lo puntualizaron bien Piaget y Rorschach entre otros.

I: Me alegra haber hablado con usted sobre meditación de la manera en que lo hicimos. Creo que me ha hecho usted meditar.

RFG: Usted trajo el tema y, al hacerlo tan honestamente, facilitó que hayamos visto juntos en él con cierta profundidad.

Si usted es serio, es decir, si no busca las cuatro «P» (de poder, prestigio, provecho financiero o mero placer), verá que los dos métodos meditativos (concentrativos o receptivos), al no comprender totalmente la asunción básica de que «hay en realidad un "yo"», nacen y terminan en ese «yo» de una manera casi masturbatoria. Los métodos meditativos se originan en una ilusión.

Por estar originados en esa ilusión, el *telos* (o fin último) de las técnicas meditativas es también una fantasía neuroasociativa con cierto tono vegetativo-emocional de tranquilización, *cuando no llevan* al discípulo a esa extraña forma de temerosa apatía conocida en las escuelas de Zen como el «gran vacío muerto», un estado mental no crítico que nos vuelve más susceptibles a la hipnosis cultural, educativa y política de nuestra injusta y absurda estructura social y económica.

La Percepción Unitaria dará lugar a ese hombre nuevo que construirá una sociedad nueva, una nueva cultura y una nueva educación.